

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLIS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. 0532

Martedì 16.10.2007

Pubblicazione: Immediata

Sommario:

- ◆ MESSAGGIO DEL SANTO PADRE AL SIGNOR JACQUES DIOUF, DIRETTORE GENERALE DELLA F.A.O., IN OCCASIONE DELLA GIORNATA MONDIALE DELL'ALIMENTAZIONE 2007
- ◆ RINUNCE E NOMINE
- ◆ COMUNICATO: XII RIUNIONE DEL CONSIGLIO SPECIALE PER L'AMERICA DELLA SEGRETERIA GENERALE DEL SINODO DEI VESCOVI

◆ MESSAGGIO DEL SANTO PADRE AL SIGNOR JACQUES DIOUF, DIRETTORE GENERALE DELLA F.A.O., IN OCCASIONE DELLA GIORNATA MONDIALE DELL'ALIMENTAZIONE 2007

MESSAGGIO DEL SANTO PADRE AL SIGNOR JACQUES DIOUF, DIRETTORE GENERALE DELLA F.A.O., IN OCCASIONE DELLA GIORNATA MONDIALE DELL'ALIMENTAZIONE 2007

Pubblichiamo di seguito il Messaggio che il Santo Padre Benedetto XVI ha inviato al Direttore Generale dell'Organizzazione delle Nazioni Unite per l'Alimentazione e l'Agricoltura (F.A.O.), Signor Jacques Diouf, in occasione della Giornata Mondiale dell'Alimentazione 2007:

● MESSAGGIO DEL SANTO PADRE

Excelentísimo Señor Jacques Diouf
Director General
de la Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

1. Este año la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) que usted dirige, al recordar una vez más su fundación, invita a la Comunidad internacional a tratar sobre uno de los desafíos más graves de nuestro tiempo: liberar del hambre a millones de seres humanos, cuyas vidas están en peligro por falta del pan cotidiano.

El tema elegido para esta Jornada, "*El derecho a la alimentación*", abre idealmente las reflexiones que la Comunidad internacional se prepara a hacer con ocasión de las celebraciones por el 60° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Esta coincidencia ayuda a pensar en la importancia que el derecho a la alimentación tiene para la feliz consecución de otros derechos, empezando ante todo por el derecho fundamental a la vida.

Debemos constatar que los esfuerzos realizados hasta ahora no parecen haber disminuido significativamente el número de hambrientos en el mundo, a pesar de que todos reconocen que la alimentación es un derecho primario. Esto es debido quizás a que se tiende a actuar motivados, sólo o principalmente, por consideraciones técnicas y económicas, olvidando la prioridad de la dimensión ética del "dar de comer a los hambrientos". Esta prioridad atañe al sentimiento de compasión y solidaridad propio del ser humano, que lleva a compartir unos con otros no sólo los bienes materiales, sino el amor del que todos tenemos necesidad. Efectivamente, damos demasiado poco si sólo ofrecemos cosas materiales.

2. Los datos disponibles muestran que el incumplimiento del derecho a la alimentación se debe no sólo a causas de tipo natural sino, sobre todo, a situaciones provocadas por el comportamiento de los hombres y que desembocan en un deterioro general de tipo social, económico y humano. Cada vez son más numerosas las personas que, a causa de la pobreza o de conflictos sangrientos, se ven obligadas a dejar sus casas y sus seres queridos para buscar sustento fuera de su tierra. No obstante los compromisos internacionales, muchas de ellas son rechazadas.

Es necesario, por tanto, que madure entre los miembros de la Comunidad de las Naciones una conciencia solidaria que considere la alimentación como un derecho universal de todos los seres humanos, sin distinciones ni discriminaciones.

3. El objetivo de erradicar el hambre y, al mismo tiempo, contar con una alimentación sana y suficiente, requiere también métodos y acciones específicas que permitan una explotación de los recursos que respete el patrimonio de la creación. Trabajar en esta dirección es una prioridad que conlleva no sólo beneficiarse de los resultados de la ciencia, de la investigación y de las tecnologías, sino tener también en cuenta los ciclos y el ritmo de la naturaleza conocidos por la gente de zonas rurales, así como proteger los usos tradicionales de las comunidades indígenas, dejando a un lado razones egoístas y exclusivamente económicas.

El derecho a la alimentación, por lo que implica, tiene una repercusión inmediata tanto en su dimensión individual como comunitaria, que afecta a pueblos enteros y grupos humanos. Pienso de modo particular en la situación de los niños - primeras víctimas de esta tragedia-, retrasados a veces en su desarrollo físico y psíquico y, en tantas ocasiones, obligados a un trabajo forzado o alistados entre los grupos armados a cambio de recibir unos pocos alimentos. A este respecto, pongo mi esperanza en las iniciativas que se han emprendido a nivel multilateral para favorecer la alimentación escolar y que permiten a comunidades enteras, cuya supervivencia está amenazada por el hambre, mirar con mayor confianza hacia su futuro.

Es apremiante, pues, un empeño común y concreto en el que todos los miembros de la sociedad, tanto en el ámbito individual como internacional, se sientan comprometidos a cooperar para hacer posible el derecho a la alimentación, cuyo incumplimiento constituye una violación evidente de la dignidad humana y de los derechos que derivan de ella.

4. El conocimiento de los problemas del mundo agrícola y de la inseguridad alimenticia, la capacidad demostrada para proponer planes y programas de solución, son un mérito fundamental de la FAO y dan testimonio de una aguda sensibilidad por las aspiraciones de cuantos reclaman condiciones de vida más humanas.

En este momento en el que hay tantos problemas de esta índole, aunque también se entrevén nuevas iniciativas que pueden contribuir a aliviar el drama del hambre, les aliento a ustedes a seguir trabajando para que se garantice una alimentación que responda a las necesidades actuales y así cada persona, creada a imagen de Dios, pueda crecer según su verdadera dimensión humana.

La Iglesia Católica se siente cercana a ustedes en este esfuerzo y, a través de sus diversas instituciones, desea continuar colaborando para sostener los anhelos y las esperanzas de aquellas personas y pueblos hacia los cuales se dirige la acción de la FAO.

Éstas son, Señor Director General, algunas reflexiones que deseo proponer a la atención de quienes, con diferentes responsabilidades, trabajan para ofrecer a la familia humana un porvenir libre del drama del hambre, a la vez que invoco sobre ustedes y sobre sus trabajos la constante bendición del Altísimo.

Vaticano, 4 de octubre de 2007

BENEDICTUS PP. XVI

[01433-04.01] [Texto original: Español]

RINUNCE E NOMINE • NOMINA DI MEMBRI DEL PONTIFICIO CONSIGLIO PER LA PROMOZIONE DELL'UNITÀ DEI CRISTIANI • NOMINA DI CONSULTORI DEL PONTIFICIO CONSIGLIO "COR UNUM"

• NOMINA DI MEMBRI DEL PONTIFICIO CONSIGLIO PER LA PROMOZIONE DELL'UNITÀ DEI CRISTIANI

Il Santo Padre ha nominato Membri del Pontificio Consiglio per la Promozione dell'Unità dei Cristiani l'Em.mo Card. Jean-Louis Tauran, Presidente del Pontificio Consiglio per il Dialogo Interreligioso, e l'Ecc.mo Mons. Leonardo Sandri, Arcivescovo tit. di Cittanova, Prefetto della Congregazione per le Chiese Orientali.

[01434-01.01]

• NOMINA DI CONSULTORI DEL PONTIFICIO CONSIGLIO "COR UNUM"

Il Papa ha nominato Consultori del Pontificio Consiglio "Cor Unum" l'Ecc.mo Mons. Douglas Young (Papua Nuova Guinea); il Rev.do Sacerdote Manfred Ertl (Germania) e gli Illustrissimi Sig. Silverio Agea Rodríguez (Spagna) e Sig.ra Henrietta Tambunting de Villa (Filippine).

[01435-01.01]

COMUNICATO: XII RIUNIONE DEL CONSIGLIO SPECIALE PER L'AMERICA DELLA SEGRETERIA GENERALE DEL SINODO DEI VESCOVI

Nell'Esortazione Apostolica post-sinodale *Ecclesia in America* diversi sono i richiami alla centralità della *Parola di Dio nella vita e nella missione della Chiesa*. Su questo tema di grande attualità, in vista della XII Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi, ed anche su altri argomenti riguardanti la vita della Chiesa nel Continente, si sono concentrati i lavori della dodicesima riunione del Consiglio Speciale per l'America della Segreteria Generale del Sinodo dei Vescovi, svoltasi nei giorni 9-10 ottobre 2007 nella sede della Segreteria Generale.

Sotto la guida del Segretario Generale del Sinodo dei Vescovi, S.E.R. Mons. Nikola ETEROVIĆ, Arcivescovo titolare di Sisak, hanno partecipato alla riunione: S.Em.R. il Sig. Card. Jean-Claude TURCOTTE, Arcivescovo di Montréal (Canada); S.Em.R. il Sig. Card. Oscar Andrés RODRÍGUEZ MARADIAGA, S.D.B., Arcivescovo di Tegucigalpa (Honduras); S.Em.R. il Sig. Card. Darío CASTRILLÓN HOYOS, Prefetto emerito della Congregazione per il Clero (Vaticano); S.Em.R. il Sig. Card. William Joseph LEVADA, Prefetto della Congregazione per la Dottrina della Fede (Vaticano); S.E.R. Mons. Kelvin Edward FELIX, Arcivescovo di Castries (Santa Lucia); S.E.R. Mons. François GAYOT, S.M.M., Arcivescovo emerito di Cap-Haïtien (Haïti); S.E.R. Mons. Baltasar Enrique PORRAS CARDOZO, Arcivescovo di Mérida (Venezuela); S.E.R. Mons. José María ARANCIBIA, Arcivescovo di Mendoza (Argentina); S.E.R. Mons. Edmundo Luis Flavio ABASTOFLO MONTERO, Arcivescovo di La Paz (Bolivia); S.E.R. Mons. Luiz Demétrio VALENTINI, Vescovo di Jales (Brasile); S.E.R. Mons. Fernando Antônio FIGUEIREDO, O.F.M., Vescovo di Santo Amaro (Brasile), e S.E.R. Mons. Alvaro Leonel RAMAZZINI IMERI, Vescovo di San Marcos (Guatemala).

Non hanno potuto partecipare alla riunione: S. Em.R. il Sig. Card. Theodore Edgar McCARRICK, Arcivescovo emerito di Washington (Stati Uniti d'America); S.Em.R. il Sig. Card. Juan SANDOVAL ÍÑIGUEZ, Arcivescovo di Guadalajara (Messico), e S.Em.R. il Sig. Card. Francis Eugene GEORGE, O.M.I., Arcivescovo di Chicago (Stati Uniti d'America).

Per la Segreteria Generale hanno partecipato il Sotto Segretario Mons. Fortunato Frezza, Mons. John Abruzzese, Mons. Etienne Brocard, Mons. Daniel Estivill, il Rev. Ambrogio Ivan Samus e il Rev. Zvonimir Seršič.

L'ordine del giorno prevedeva, tenendo conto dell'*Ecclesia in America*, la considerazione della situazione sociale ed ecclesiale nei diversi Paesi del Continente.

Al riguardo, notando molti segni di speranza e alcuni di preoccupazione, si è registrato con soddisfazione uno sviluppo economico promettente in diversi Paesi, anche se bisognerebbe favorire una distribuzione più equa delle ricchezze e delle risorse naturali. In questo senso, sta crescendo la coscienza ecologica presso le popolazioni per salvaguardare il creato e, di conseguenza, promuovere un uso ragionevole delle materie prime. Inoltre vi sono tentativi di una maggiore integrazione continentale, vista, in genere, con favore dalla Chiesa Cattolica, che cerca di recuperare l'unità di tutto il Continente in fedeltà allo spirito di comunione, come è emerso dall'Assemblea Speciale per l'America del Sinodo dei Vescovi e proposto quale orientamento pastorale fondamentale nell'Esortazione Apostolica post-sinodale *Ecclesia in America*.

Il movimento migratorio rappresenta uno degli aspetti di maggiore preoccupazione. Si verifica, infatti, l'emigrazione dai Paesi più poveri verso i più ricchi, con conseguenze di diverso tipo: da un impoverimento delle risorse umane dei Paesi che subiscono l'emigrazione, alla problematica sociale generata nei Paesi che ricevono gli immigrati. La Chiesa è impegnata nella promozione di programmi sociali e di assistenza religiosa agli immigrati, allo scopo di aiutare l'integrazione culturale e la pace sociale. Particolarmente delicata, poi, è la situazione degli immigrati ricondotti nei Paesi d'origine.

Ulteriori preoccupazioni provengono dalla produzione e dal traffico della droga, dalla violenza e dalla corruzione politica, dalla promozione di una serie di leggi contrarie alle norme etiche (leggi sull'aborto e l'eutanasia), dall'infiltrazione di uno spirito non conforme ai valori cristiani nel campo dell'educazione dei giovani e della comunicazione.

Dal punto di vista sociale, continua a svilupparsi una corrente, spesso di segno neomarxista, che provoca squilibri nei rapporti internazionali e nelle realtà interne dei Paesi e cerca di ignorare la Chiesa Cattolica e di non considerarla come *partner* nel dialogo sociale.

Nel campo ecclesiale, motivo di consolazione è l'aumento delle vocazioni al sacerdozio, anche se assai diversificato sia nei Paesi, sia nelle diocesi. Inoltre, la V Conferenza Generale dell'Episcopato Latinoamericano e dei Caraibi (13-31 maggio 2007, Aparecida), ha suscitato notevole speranza. Concorde è stato il consenso sugli aspetti positivi dell'incontro e sul palese vincolo di continuità con l'Assemblea Speciale per l'America del Sinodo dei Vescovi. Non solo l'Esortazione Apostolica post-sinodale *Ecclesia in America* è stata citata più volte nel

Documento Conclusivo di Aparecida, ma in quest'ultimo sono anche facilmente rintracciabili le grandi intuizioni sinodali, che mostrano la continuità tra i due documenti, quali: l'incontro con Gesù Cristo vivo, la comunione e la solidarietà, la missione *ad intra* e *ad extra*. È stato anche sottolineato il carattere di evento ecclesiale che ha caratterizzato la V Conferenza. Ciò ha portato a valutare positivamente non solo l'incontro in quanto tale e il *Documento conclusivo*, ma anche tutto il clima di preparazione, di celebrazione e di applicazione dell'"evento Aparecida", che apre larghi orizzonti pieni di promesse per la Chiesa in America Latina e in tutto il Continente. Di particolare importanza è la coscienza che tutta la Chiesa deve essere in stato di missione. Per quanto riguarda la dimensione continentale della Conferenza, è stata segnalata positivamente la presenza di rappresentanti dell'Episcopato degli Stati Uniti d'America e del Canada, anche se si auspica in futuro una maggiore integrazione e partecipazione dei Vescovi dell'intero Continente in piani pastorali comuni.

L'altro punto dell'ordine del giorno, che è stato oggetto di riflessione, riguardava le aspettative della Chiesa in America circa la XII Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi, sul tema *La Parola di Dio nella vita e nella missione della Chiesa*, che avrà luogo dal 5 al 26 ottobre 2008. A tale proposito, i partecipanti hanno manifestato il vivo interesse suscitato nelle Chiese particolari per la scelta del tema e, nel contempo, hanno riferito come le diverse Conferenze Episcopali stanno preparando le loro risposte ai *Lineamenta*. Sono stati particolarmente apprezzati i seguenti aspetti intimamente collegati col tema sinodale: la prassi della *lectio divina* come momento di incontro con Gesù Cristo vivo; l'unità auspicabile a livello di traduzioni, tra la proclamazione liturgica della Parola di Dio e le traduzioni ufficiali di studio e divulgazione; l'opportunità dell'uso dei mezzi di comunicazione odierni nella trasmissione e diffusione della Parola di Dio, in particolare è stato citato il programma informatico promosso dal C.E.L.A.M., conosciuto come "*Lectio nautas*", che sta dando positivi risultati specialmente tra i giovani; la promozione di una vera animazione biblica della pastorale orientata ad offrire a tutti le ricchezze della Parola di Dio, anche attraverso traduzioni in lingue locali e sussidi adeguati alla comprensione della gente semplice.

Nel Continente non mancano nemmeno segni positivi in relazione alla ripercussione dell'Esortazione Apostolica post-sinodale *Sacramentum caritatis*. Il documento pontificio, infatti, ha dato un nuovo impulso alla celebrazione e adorazione del Mistero eucaristico. Anche l'animazione della carità è stata promossa a partire da questa Esortazione Apostolica, attraverso diverse iniziative, come ad esempio, l'organizzazione di un "Seminario della Carità" per offrire la possibilità di esprimere la solidarietà come dimensione missionaria dell'Eucaristia. In vista del Congresso Eucaristico Internazionale a Montreal, si sta promovendo la pubblicazione di sintesi popolari di tale Esortazione Apostolica postsinodale del Papa Benedetto XVI.

Ulteriori sviluppi della vita della Chiesa nel Continente saranno oggetto della prossima riunione del Consiglio Speciale per l'America della Segreteria Generale del Sinodo dei Vescovi, che si terrà dal 18 al 19 novembre 2008.

[01436-01.01]

[B0532-XX.01]
